

El sector agrario planta cara a la recesión a pesar del abandono de la Administración

ENCUENTRO DE EXPERTOS. Profesionales y asociaciones coinciden en los retos del campo español y siembran su futuro en la internacionalización, la I+D+i y un enfoque de mercado, en contra del tradicional interés por la producción.

G. E. Madrid
El sector de la agricultura española está sembrando su futuro en torno a la reconversión, aunque todavía confía en su carácter primario.

La dimensión de las empresas españolas es insuficiente para competir y tienen que salir fuera

Por un lado, por el papel de la agricultura como garante del suministro alimentario; por otro lado, porque se ha convertido en productora de nuevas fuentes de energía renovable como alternativa al petróleo. Además, es una fuente de desarrollo, empleo y riqueza en las zonas rurales.

En este entorno, no es fácil hacer una reflexión precisa acerca del futuro de la producción agrícola, tarea que se han propuesto los expertos reunidos en el VI Encuentro de la cadena agroalimentaria, organizado por EXPANSION, con el patrocinio del Instituto Internacional San Telmo y Ernst & Young.

"Somos un sector atomizado, con un millón de explotaciones y 300.000 datos de alta en la Seguridad Social. Muchas plantaciones pequeñas se mantienen porque es agrí-

cultura a tiempo parcial. También tenemos agricultura de cooperativas, que hoy en día es un mecanismo empresarial que el sector industrial del vino y el aceite utilizan para almacenar", explica Pedro Barato, presidente de Asaja (Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores).

En este sentido, "la dimensión de las empresas españolas es insuficiente para competir y tienen escasa internacionalización. Tampoco tienen mucha orientación al mercado y han estado muy centradas en la producción, dejando de lado la comercialización. No se han preguntado qué es lo que el mercado de- manda", afirma José Antonio Boccherini, profesor del Instituto Internacional San Telmo.

Junto a estos problemas

LA PRODUCCIÓN DE LOS DIFERENTES CULTIVOS

En España. En miles de toneladas.

	2009	2008	Variación (%)
Tomate conserva	57,64	1.250,70	12.2009
Algodón	39,17	55,4	1590,3
Pinoleo conserva	9,10	172,9	80,2
Remolacha	-9,61	2.967,3	3.282,7
Naranja	-19,71	2.772,9	3.453,5
Mandarina	-9,44	2.003,9	2.212,8
Limon	-14,31	619,9	723,4
Aceituna	9,64	5.429,0	4.951,5
Aceite	11,73	1.151,2	1.090,3

Fuente: Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino

Expansión

convunurales, otros profesionales del sector denuncian un abandono por parte de las administraciones públicas. "Llevamos muchos años sin oír a los políticos hablar de la agricultura y es un factor clave en el país. Tampoco nos gusta hablar de subvenciones, porque el agricultor quiere vivir de lo que produce", dice Ricardo Menoyo, *managing di-*

Los costes de la logística, que hace poco tiempo eran una barrera, ya no son un obstáculo

zando mucho, donde los costes de la logística, que hace poco tiempo eran una barrera, ya no son un obstáculo", afirma José Luis Ruiz, socio director general de Mercados de Ernst & Young, que añade que "tenemos un problema de competitividad: a igualdad de costes, los precios no son competitivos".

En este sentido, "el sector de la agricultura sufre un problema estructural: hay un desequilibrio entre el millón de agricultores y cinco distribuidores que toman las decisiones sobre los precios", afirma José Gandía, director general de Sant Royal, firma de frutas con hueso.

"En España, los supermercados bajan los precios para vender más y hacer frente a la crisis, mientras que el agricultor está desesperado porque

ve cómo sus migajas se reducen", añade Gandía.

El problema de los precios es una eterna lucha del campo español que se ha sobredimensionado con la recesión. "Del precio final de un producto, el agricultor se queda un 34%; la logística comercial, un 41%; y la tienda que lo pone en la calle, un 25%. ¿Por qué la logística se queda tanto?", se pregunta Menoyo.

Precios

Los expertos reunidos en el encuentro apuntan que, si este margen del 34% se reduce cada vez más porque las superficies bajan los precios, los agricultores sufren un doble estrangulamiento.

"Estamos viendo que con la crisis se ha perdido la única ley que quedaba para la agricultura: la de la oferta y la demanda. Pero no podemos perder la ilusión y la motivación", dice Amanasio Naraino, director general de Tany Nature, empresa de origen extranjero especializada en fruta de hueso que lleva tres

años en Portugal y dos en Marruecos.

Esta realidad afecta de lleno a las aspiraciones del sector. "Tenemos buenos ejemplares de empresas dinámicas y emprendedores pero, al final, o hay rentabilidad o nada. Un ejemplo son las exportaciones: hay una manera de nuestra capacidad de vender fuera porque en Europa no se está haciendo nada y las potencias emergentes se están preparando para hacerse con el mercado", afirma Barato.

Delante a este problema de competitividad, los profesionales apuntan una posible solución: las inversiones en I+D+i y su inmediata consecuencia, la biotecnología.

"La agricultura es una biotecnología desde hace 10.000 años. Sin embargo, existe una suerte de dificultades para aplicar nuevas tecnologías a la producción. Hay que invertir más en biotecnología, no sólo para desarrollar nuevos productos, sino para de-

jar de compararlos al extranjero", apunta Francisco García, catedrático de Biotecnología de la Escuela

Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de la Universidad Politécnica de Madrid. "La I+D+i nos va a aportar opciones para afrontar los cambios que sufre la agricul-

tura. Las empresas ya están trabajando con proyectos vinculados al sector productivo. Sin embargo, la estrategia que debería aplicarse es fácil: hacer un mapeo de cuáles son los problemas urgentes y solucionarlo de manera conjunta", opina Carlos Malpica, director comercial de Biopolls, compañía dedicada a la transformación de vegetales.